

Información

Desde la Prisión de Canaleta, en Ciego de Ávila

Testimonio del preso de conciencia del Grupo de los 75, Adolfo Fernández Saínz, transmitido vía telefónica.

En esta prisión de Canaleta se recibió el día 18 de septiembre del 2007, una visita de la nacional, que vino aquí en un recorrido de inspección. Vinieron de la capital. Una gran comitiva con un teniente coronel al frente llamado Ángel, del Ministerio del Interior; y aquí se formó el despliegue de preparar la Prisión para esta visita que para ellos parece que era muy importante, y hubo un recluso que ha recibido golpes y que ha sido confinado en celdas de aislamiento durante 4 años seguidos y es una persona con la que han acabado, que se llama Roberley Villalobos Torres, y ese muchacho se ha parado delante de toda esa comitiva, incluido el jefe de la Prisión aquí y todas las autoridades, y los ha acusado en presencia de otros reclusos y ha dicho: “Mira, este que está aquí me dio me partió con un palo los dos brazos, me esposaron a la espalda y me tiraron en una celda de aislamiento. Nunca hicieron una placa de Rayos X. Estuve 4 años confinado en celdas de aislamiento, donde contraí un enfisema pulmonar. En ocasión de otras visitas, me han sacado de esta Prisión y me han recluso lejos, en un lugar, en el municipio de Bolivia, a 70 kilómetros de aquí. El propio director de la Prisión, teniente coronel Reinerio Díaz Betancourt, -aquí presente- me condujo solo en su LADA (*marca de auto ruso*), él y yo sin mas guardias, me llevó hasta allí, sencillamente, para que yo no estuviera presente en otras visitas”.

Es una persona bastante menuda, a la cual no había que darle palos para someterlo, porque no es una persona corpulenta, y todo este testimonio tan valiente, repito, ha tenido una repercusión grande aquí en la Prisión de Canaleta, y una vez terminada la visita ya no se hizo esperar la represión –aunque con cuidado esta vez- vino la reeducadora del Destacamento 1, donde él está, que se llama Caridad Lara Chávez, y lo amenazó con trasladarlo para otra Galera más alejada, no aquí al frente, por donde pasan las visitas. Y esto sin haber cometido ninguna indisciplina y solamente por esto que él habló con la visita. Y el les dice: “Y entonces, ¿para qué son las inspecciones?”